

A la paz y a la fraternidad por el camino de la educación

En “*Learning Fraternity*” historias y perspectiva que dicen esperanza

10 puntos para formar “personas-mundo” en la era de la globalización

“*¡Sí, puedes aprender a caminar por las calles de la paz! Y ya lo estamos experimentando, por los testimonios y protagonistas, en la relación educativa, interpretado y vivido en su sentido más amplio*”. Esta es la respuesta que ofrecen los 650 educadores y participantes en la *Learning Fraternity* al final de dos días intensos, que coincidieron en un momento de extremo drama, pero también del elevarse universal e insistente para pedir que prevalezca la lógica de la paz y la reconciliación por encima de la guerra y la violencia.

La educación es una forma privilegiada en la búsqueda de la paz: entra en la raíz del problema y mira al hombre integral. Sin duda, es por eso que se ha querido entrecruzar los caminos de la familia y la escuela, animadores de grupos juveniles y los estudiosos de la educación, y también de jóvenes y adolescentes, de diferentes contextos culturales. Lo hicieron trayendo el fruto de años de trabajo en los 35 países de los que provenían, poniendo en red experiencias, iniciativas, proyectos. Los 20 stand y locales y los 35 talleres han ofrecido una rica muestra.

Algunos ejemplos:

La escuela de Santa Maria en el norte oriental de Brasil desde sus inicios hace más de 40 años promueve una cultura de paz, utilizando como base metodológica del *arte de amar* propuesta por Chiara Lubich. Un equipo multidisciplinario ha desarrollado una oferta educativa, experimentada en dos escuelas pilotos, para un total de 1800 estudiantes, obteniendo resultados positivos en el comportamiento de los alumnos. La de Recife es uno de los 22 escuelas, nacida dentro del Movimiento de los Focolares en 18 países diferentes. Existen también en regiones "calientes", como en Pakistán y en la República Democrática del Congo, Croacia y Eslovenia.

En cientos de clases se empieza el día con el lanzamiento del "dado del amor", cuyas seis caras promueven el amor a todos, sin discriminación, dando el primer paso hacia el otro en plena gratuidad.

El proyecto "Fuertes sin violencia", se desarrolla a partir de la colaboración entre la Asociación Starkmacher, el conjunto Internacional Gen Rosso, Caritas de Colonia, el Ministerio de trabajo y social Federal alemán. Se han adherido escuelas de Alemania, instituciones sociales para jóvenes en riesgo, inmigrantes, encarcelados y huérfanos, involucrando a más de 25 mil jóvenes hasta el momento.

En un mensaje grabado María Voce describe el prototipo que conoce la fraternidad: *"Una persona que sabe hacerse hermano de todos, que sabe comprender a quien está a su lado, que sabe compartir las penas, alegrías de todo el mundo, a partir de las periferias. Una persona que sabe cómo combinar lo global y lo local" trabajando "para los más cercanos, pero con el alma abierta a todas las necesidades humanas".* Y sobre cómo afrontar los dramas y las esperanzas del mundo hoy: *"La tarea de aquellos que quieren realizar la fraternidad es la de transformar, este mundo donde las diferencias despiertan muchas veces desconfianza, rivalidad, guerras, enemistades, contiendas, en un campo de ejercicio de una vida fraternal."*

El “Pacto de Educación” a que todos los participantes de la *Learning Fraternity* han adherido, delinea una metodología de 10 puntos, incluye "Aprender juntos para poder enseñar juntos"; “Bienvenido el conflicto, el límite personal, relacional, cultural, social, para convertirla en una oportunidad de crecimiento y de diálogo, volviendo a empezar siempre”; "Formar ‘personas-mundo’, que creen en valores como la solidaridad, la cultura del dar, la reciprocidad como fundamento de las relaciones”. Es el camino a seguir.

Umberta Fabris (+39) 348 8563347

Benjamim Ferreira (+39) 348 4754063